

**Trimestre de las enfermedades constitucionales que reynaron en la estacion de estío de este presente año : leído y presentado a la Academia Medico Quirurgica de la Puebla de Los Angeles / por Manuel Mendez, Mariano Escalante, y Juan Nepomuceno Raudon.**

### **Contributors**

Mendez, Manuel.  
Escalante, Mariano.  
Raudon, Juan Nepomuceno.

### **Publication/Creation**

Puebla : Oficina de Morena hermanos, 1825.

### **Persistent URL**

<https://wellcomecollection.org/works/stcnhz3z>

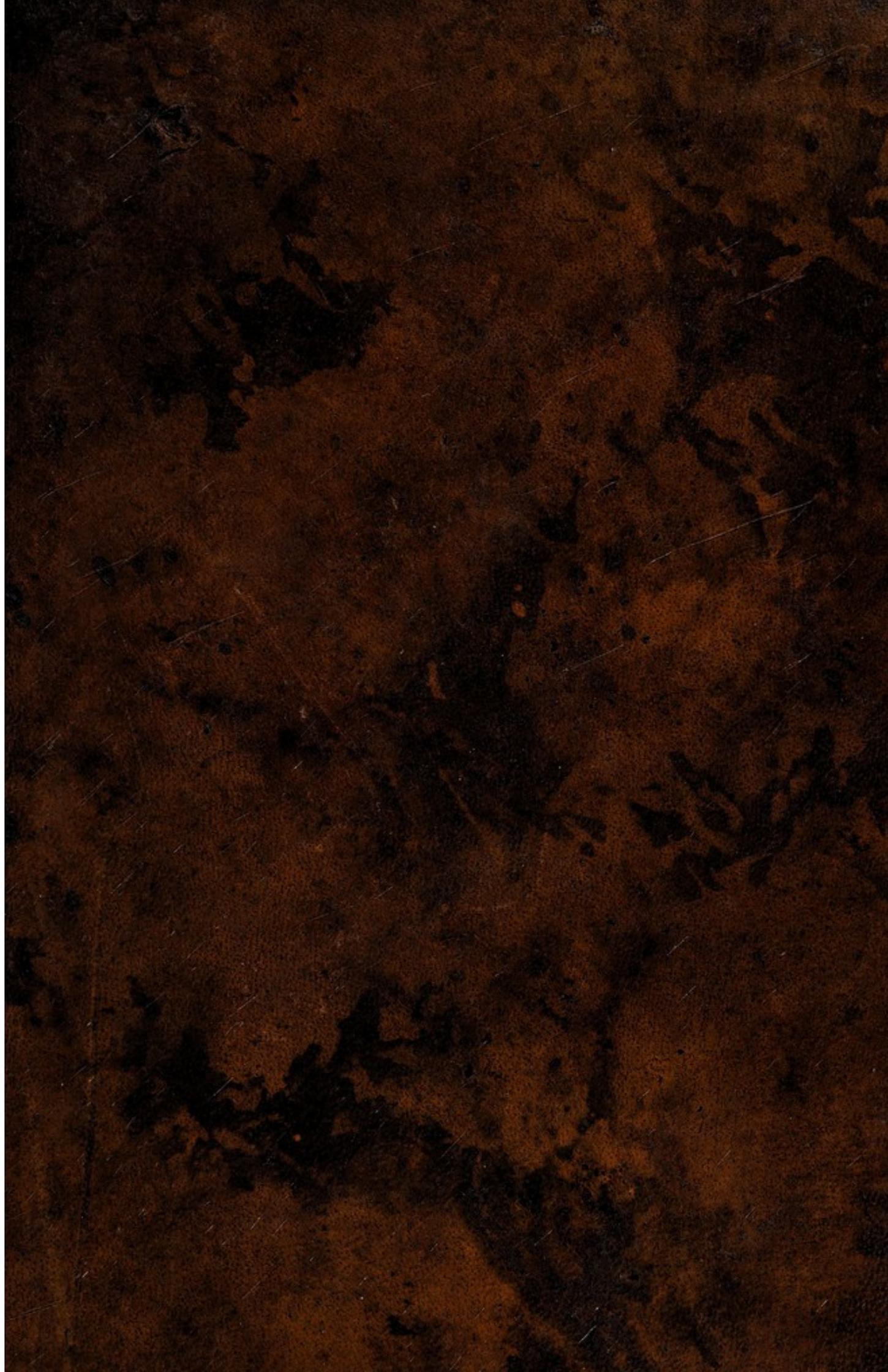
### **License and attribution**

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

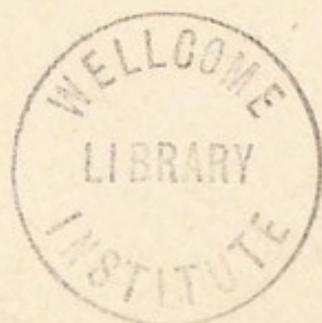
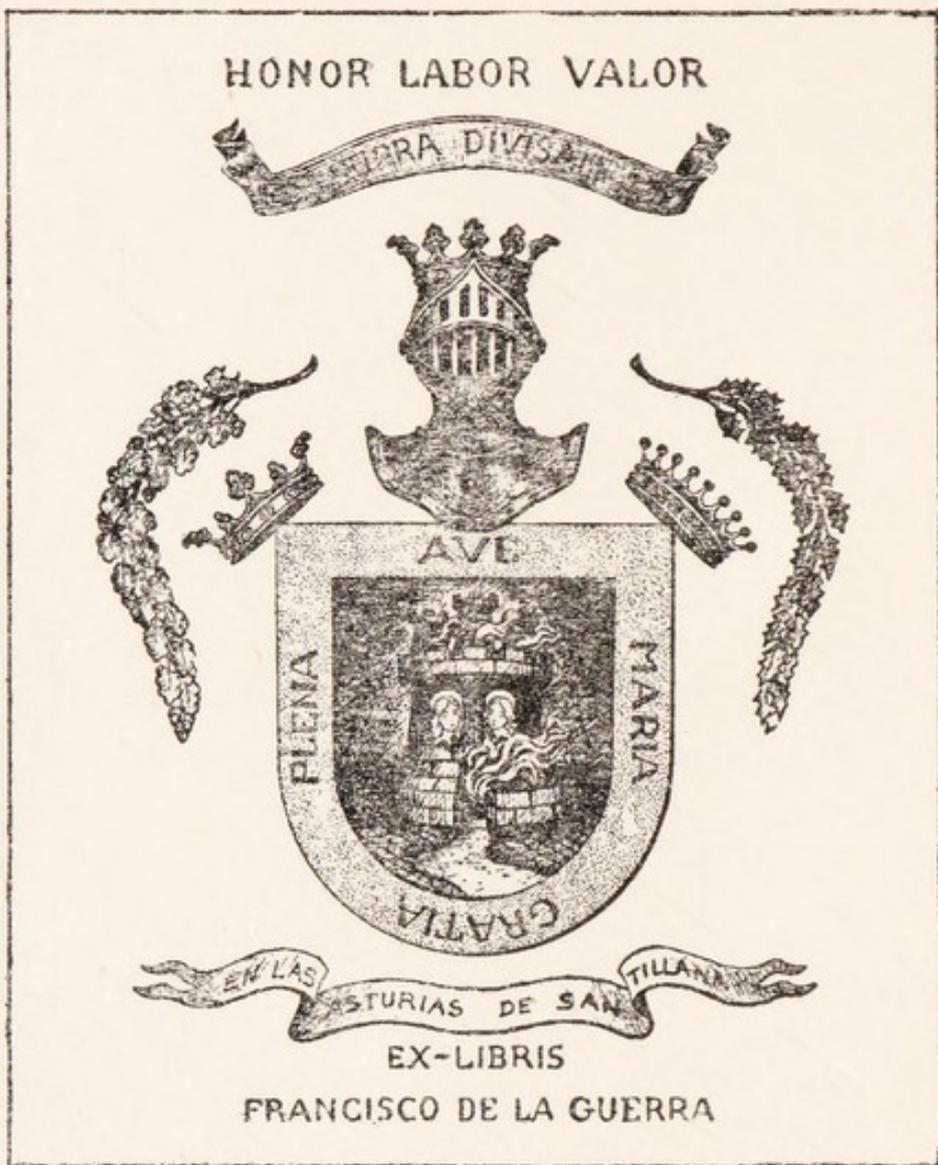
You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.

**wellcome  
collection**

Wellcome Collection  
183 Euston Road  
London NW1 2BE UK  
T +44 (0)20 7611 8722  
E [library@wellcomecollection.org](mailto:library@wellcomecollection.org)  
<https://wellcomecollection.org>



M. 418



AMERICAN ROOM





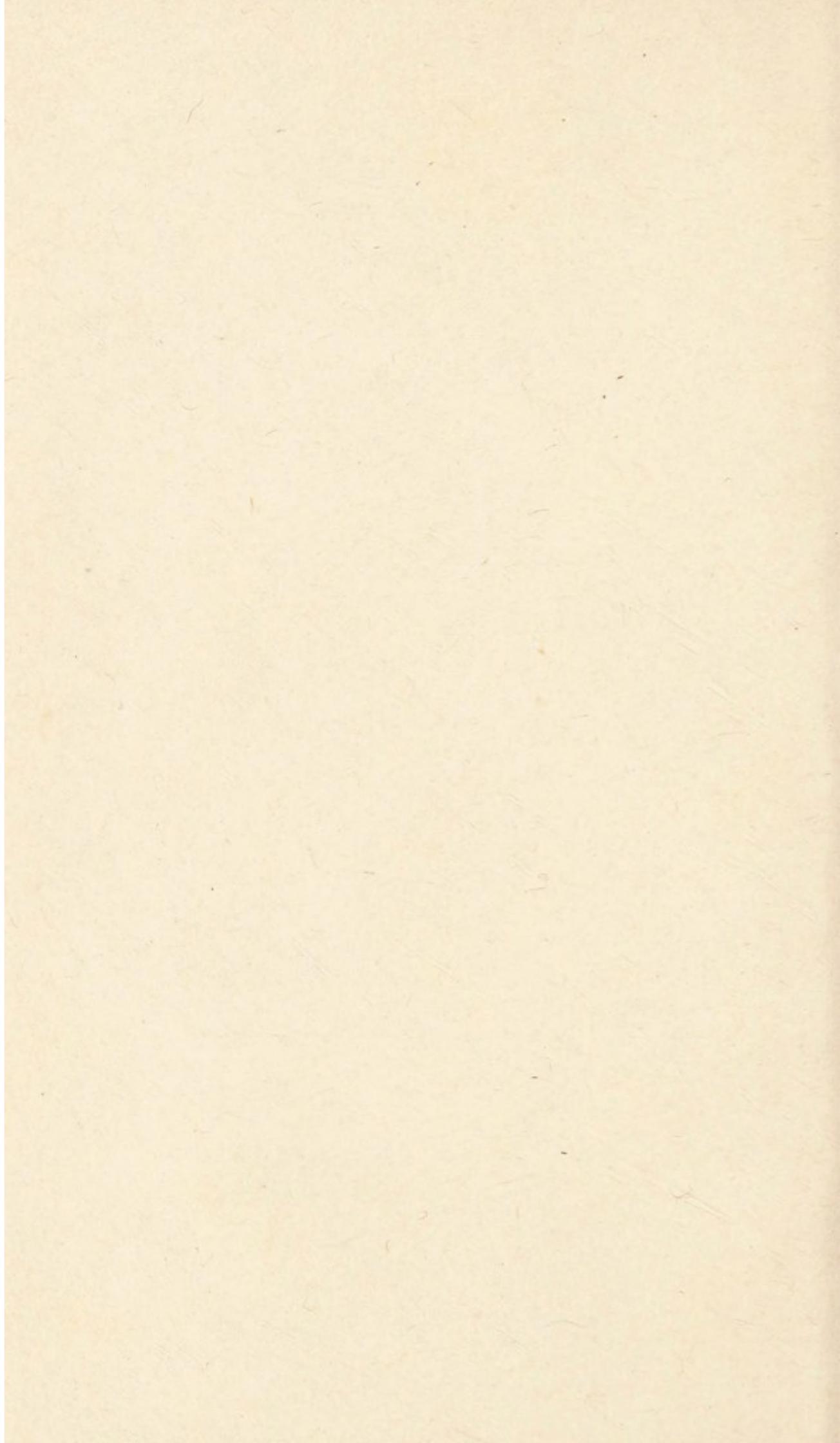
Digitized by the Internet Archive  
in 2017 with funding from  
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296754>









# TRIMESTRE

DE LAS ENFERMEDADES

CONSTITUCIONALES

QUE REYNARON EN LA ESTACION

DE ESTÍO

DE ESTE PRESENTE AÑO,

LEIDO Y PRESENTADO

A LA

ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA

DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES

POR SUS SOCIOS COMISIONADOS,

MANUEL MENDEZ, MARIANO ESCALANTE,

Y JUAN NEPOMUCENO RAUDON.

---

PUEBLA: 1825.

Oficina de Moreno hermanos.

THE

REPORT

OF THE

COMMISSIONERS

OF THE

LAND OFFICE

FOR THE YEAR

1884

ALBANY: PUBLISHED BY THE COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE, 1884.

OF THE COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

ALBANY: PUBLISHED BY THE COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE, 1884.

ALBANY: PUBLISHED BY THE COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE, 1884.

ALBANY: PUBLISHED BY THE COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE, 1884.

ALBANY: 1884.

Office of the Commissioners of the Land Office

# JUICIO PRELIMINAR

DE LA ACADEMIA.

Los adelantos en la ciencia médica reclaman precisamente el estudio particular de los ministros de ella, y este estudio solo se hace indispensable y mas fructuoso en las asambleas academicas; aqui es en donde los profesores reunidos por convencimiento anhelan con sus trabajos penetrar los arcanos de la Medicina Quirurgica (1) y comunicando sus conceptos, siembran en sus discursos la tranquilidad de sus conciencias y el consuelo de la naturaleza.

En los cuerpos académicos es en donde la noble emulacion arrebatando

---

(1) *La medicina en su sentido preciso es la ciencia medical que nos suministra los remedios para las enfermedades ¿no hace otro tanto la Cirugia? y asi diremos con un autor moderno, Pinel, que esta es la parte mecanica de la medicina, y el separar estas dos partes como ramos diferentes no puede me*

los espíritus los hace olvidar los escollos de las ciencias, y abrazando sus diferentes ramos los fructifica en provecho y utilidad del público.

En el seno de las academias es en donde registrandose el gran libro de la naturaleza, ya unos ventilan sus fenómenos y demarcan las leyes de la existencia, ya otros advierten las enfermedades y designan los medicamentos, ya estos analizan el cuerpo y patentizan sus diferentes partes, ya aquellos en fin velan las funciones de la economía viviente y demuestran el problema de la vida.

De todas estas ventajas tan brillantes tenemos un argumento poderoso en las academias estrangeras; vease la eficacia con que se entregan á unos trabajos peligrosos; admirese el entusiasmo

---

*nos que haber sido efecto de la arbitrariedad porque son una misma ciencia, que mira à un mismo objeto: à mas la medicina deja de ser conjetural y presenta un aspecto verdadero con la anatomia que es una parte esencial de ella. Dicc. de Cienc. Medic.*

con que defienden las tesis que derriban opiniones erróneas, alabese la fatiga con que desentrañan del centro de los cadáveres la verdadera causa de las afecciones morbosas, y por último confirmese el fruto de todo esto en las memorias publicadas, en las que el mundo literario encontrando la verdad demostrada con los hechos, y los hechos ratificados con la experiencia, les tributa el merecido homenaje con sus alabanzas.

Si hacemos mencion de los hombres mas célebres en la medicina veremos que casi todos estan condecorados con el nombre de académicos, y leyendo las obras que los immortalizan hallaremos que estas encierran las opiniones y fundamentos que antes habian vertido en sus academias.

Convencidas las Sociedades de los beneficios que brotan de estas corporaciones públicas, no escusan su poder y valimiento para sostenerlas, los gobiernos por sus miras filantrópicas se constituyen apoyo y fundamento de ellas, y los potentados desparramando su benevolencia las utilizan en favor

de la patria y beneficio de sus conciudadanos; porque no hay duda que contribuyen mucho al progreso de las ciencias; así por las academias la Francia es el teatro de las luces, la Italia adelanta en conocimientos, la Inglaterra hace muchos progresos, y la América, en circunstancias favorables (2) los hará sin disputa con el tiempo.

La imprenta es el testimonio de la ilustracion de los pueblos, la muestra del culto de las sociedades, y el instrumento que honra á los literatos; valiendose de ella las corporaciones manifiestan sus trabajos y transmiten sus conocimientos, y al último viene á ser una ofrenda que galardona á los que cultivan con fruto las artes ó ciencias que profesan.

Atendiendo á esto la Academia Medico quirurgica de la Puebla de los Angeles presenta al público (3) este

---

(2) *Estas circunstancias favorables serán el auxilio del gobierno y el poder de las autoridades.*

(3) *Desde el establecimiento de esta Academia hasta el presente han salido*

trimestre, tanto para demostrar que desempeña sus atribuciones, cuanto para advertir á sus socios, no es infructuosa su beneficencia (4). No quiere excusarse de una critica juiciosa por que esta jamás dejará de ser benéfica y util á los diversos ramos de las ciencias, solo si desea se tenga presente que esta corporacion está en su infancia, pero aun en tal estado tiene la gloria de que no caerá jamás en el error de creer que sus partos sean perfectos.

---

*algunas piezas que merecen la luz pública, pero sus fondos no le permiten sopor-  
tar las impresiones.*

(4) *Esta beneficencia se cifra en una contribucion mensual que gratuitamente dan algunos socios honorarios y auxiliares, contribucion que los constituye verdaderos patriotas y acreedores al reconocimiento público,*

## INTRODUCCION.

**E**l tiempo y las estaciones son las preciosas páginas, en que poniendo su contemplacion la medicina adquiere los conocimientos para estender en su mano consoladora el alivio á la naturaleza: aqui es adonde los ministros de la conservacion deben elevar sus estudios para que inculcando las causas destructoras, salven á la humanidad que gime bajo el imperio de las enfermedades. La observacion de los tiempos hizo llamar a Hipocrates divino, esto lo proclamó padre de la medicina, y esto debe hacer a los médicos útiles á las Sociedades, y benéficos á sus conciudadanos. El hombre aunque dice relacion á todos los seres, tambien todos dicen relacion á el mismo; pero dotado de una sensibilidad perceptiva se escapa, aparta, ó pone á cubierto de todo lo que le daña; su vida misma es una reaccion poderosa que procurando su conservacion se apresta contra los seres que intentan aniquilarlo; pero ojalá que siempre optuviera la victoria, pues no solo se rinde á las potencias externas, sino que hay ocasiones en que su misma oposicion hace perder el equilibrio á los aparatos que el anima. En medio de la atmosfera en que existe, dandole esta el pábulo de su existencia, le corresponde este beneficio estando con ella en un combate reñido, supuesto que las cua-

lidades atmosféricas y las partes que contiene procuran destruirlo, exceptuando el oxígeno (a) que solo se emplea en practicar en él sus beneficencias.

El vasto espacio de la atmosfera al mismo tiempo que presenta à nuestros ojos la perspectiva mas risueña, nos entristece con sus transformaciones mas horrorosas, ¡pues cuantas veces despues de un dia placentero y alagüeño en las sombras de la noche se carga de repente y desarrollando sus fenómenos eléctricos nos intima la muerte en nuestra propia cama! la atmosfera caminando con el tiempo nos hace palpar en ella sus diversas estaciones, las que desenvolviendo sus meteoros brotan el exterminio adonde precipitan à la naturaleza; asi un frio intenso convida al hombre à un sueño irresistible, y entregado à las falaces dulzuras de este sueño pérfido queda victima del mismo; asi murieron dos mil soldados de Carlos XII asediando una plaza en el invierno: Richerand: asi un calor quemante se califica mortífero, desecando los lagos y desprendiendo sus emanaciones deletereas lleva el estrago y la muerte à los cam-

---

(a) Es verdad que el oxígeno es un principio vivificante pues da à la sangre las propiedades para el mantenimiento de la vida, pero sobre cargada la atmosfera de este principio no deja de contribuir al desarreglo del organo respiratorio.

pamentos floridos donde estaban plantadas las esperanzas de los cetros, el consuelo de la patria y la gloria de los generales; así la temperie húmeda y seca conviniéndose con el estío riguroso y el invierno arrebatan à la naturaleza del cuadro de una salud placentera, y la colocan en la línea de las enfermedades. El cuerpo viviente no solamente por el prodigioso aparato de la sensibilidad que le incumbe divisa en las cualidades de los tiempos el peligro de su existencia, sino que también la vida interior apartada de las relaciones exteriores y dedicada à las tareas de la asimilacion y nutricion se resiente, se pervierte algunas veces, y en fin se desorganiza en los húmedos suelos de los ardientes climas. (b)

El mortifero azote de las epidemias que destruye los habitantes de algunas partes del globo, deja ver sus estragos mas exterminadores en las diversas estaciones de los años solares, porque estas ò son congeneres à las causas particulares que producen las enfermedades, ò traen consigo el veneno que las ori-

---

(b) *Durante el estío en Veracruz padecen los estrangeros y tambien los habitantes de la provincia el vomito prieto ò fiebre amarilla cuya causa inmediata consiste en la flogosis del estomago é intestinos, la que si no se atiende con el régimen conveniente desorganiza el tramo digestivo, viene la gangrena y es inevitable la muerte.*

gina; diganlo por ejemplo las costas del nuevo continente, digalo Filadelfia en donde aumentando el calor habitual de estas regiones con la temperatura del ardiente estío, sacrifica en su terrible periodo muchas victimas al esfuerzo de la fiebre amarilla, hasta que los vientos del norte trahen la salud apreciable templando los rigores de los del medio dia, y asi sus habitantes ven en los unos la alagüena esperanza de su vida, y en los otros el peligroso fin de su existencia.

Las mutaciones de los tiempos no solo influyen en los hombres soberanos de la naturaleza, sino tambien en el conjunto de seres que sustenta la basta mole de la tierra. Estos seres como los animales y las plantas son la fuente deliciosa de donde el hombre toma los diferentes pabulos de su existencia: estos seres reciben sus bondades y su vegetacion del curso regular y benéfico de las estaciones, por lo cual siempre sujetos á su dominio no pueden presentar al hombre las cualidades idoneas para formar las diversas partes de su cuerpo mientras el tiempo por el desarreglo de sus fenómenos no ha desparramado en el globo sus beneficencias.

Los vegetales que nos presenta el admirable teatro del universo recibiendo de la atmosfera los elementos vegetativos que los constituyen, los animales paciendolos en ellos reciben los saludables nutrimentos que los hace lozanos, vigorosos, y de buenas cualida-

des: el hombre obra maestra de una ciencia sublime, dotado de propiedades augustas, recibe, toma ò elige de todos ellos lo conveniente para formar la base fundamental de su mantenimientox pues ahora, trastornense los tiempos, hielese la atmosfera en la florida primavera, conviertase en agua en el helado invierno, y el estío prolongando su influjo por todas las estaciones nos haga sentir sus rigores; las semillas perderán su virtud reproductiva, las plantas no tendrán atributos saludables, los animales nutridos de estas no recibirán el pabulo suficiente, y morirán al influjo de su flaqueza, y el hombre sin participar de las bondades de estos seres caminarà en medio de las enfermedades, no siendo ya para él el mundo una perspectiva de bellezas, sino un lamentable monumento de estragos destructores.

La atmosfera es el signo demostrativo de los tiempos, las épocas estacionales el seno de las causas morbificas, y la naturaleza el recipiente donde se desarrollan sus efectos morbosos: estos efectos morbosos unos reclaman distintamente las estaciones por una relacion peculiar y privativa, como el Verano que produce el furor, la melancolia, epilepsia, hemorragias, &c. el Estío, fiebres ardientes, tercianas, vomitos, diarreas, &c. el Otoño los males del Estío, obstrucciones del bazo, estilicidio de orina, disenteria, angina &c, el Invierno, pleuritis, peripneumonia, letargo, ron-

quera, &c (c). Si las cualidades de los tiempos se suceden rapidamente traen consigo afecciones esporadicas, y si son intensas y durables originan las epidemias que aterrando á los habitantes de la tierra los sepultan à pesar de sus lamentos y gemidos en los horrores de la muerte. Otras ocasiones el tiempo se constituyè manantial perpetuo de desastres, porque reuniendose à las malélicas condiciones de una situacion topografica mantiene en una accion continua las afecciones endemias, de lo cual està à nuestros ojos los tristes testigos de las costas de levante, del antiguo Egipto, de la infelíz Constantinopla, y algunas partes del Africa, en las cuales jamàs el ayre es propicio à sus habitantes, por que encierra en sí los miasmas deletereos que se oponen á la existencia de la vida humana.

La humedad, el frio, la sequedad, el calor, la intensidad electrica de la atmosfera es una cadena de fatalidades que abrazando à la naturaleza tarde ó temprano la hace pagar à la vida de que goza el tributo indispensable de la muerte. Puesto en libertad el hombre en medio del universo prolongára sin du-

---

(c) *Hipocrates aforismos 20 21 22 y 23 de la seccion 3.<sup>a</sup> Este maestro de los primeros tiempos siempre será un modelo en la medicina à pesar del transcurso de los siglos, de las invectivas de los sabios, del sistema de las escuelas y del brillo de los descubrimientos.*

da el goce de una vida saludable y placentera si no saliera nunca del círculo preciso de socorrer las necesidades de su existencia; pero abandonandose ya aquí al lujo, ya allí à los excesos de una venus torpe, por este lado al abuso alcoholico, por el otro à una vida inerte, por aquel al desarreglo higienico, forma en si mismo la disposicion necesaria para afectarse al influjo de las estaciones, y si por ventura una suerte adversa lo agovia con los dolores de una lesion cronica, los tiempos suelen exacerbarla, y en medio de estos debates acabar con su vida que aunque penosa no dejaba de amarla con vehemencia. Camine la reflexion por toda la escala de los seres vegetales, y extienda sus ideas desde el polipo hasta el hombre que es el eslabon mas perfecto de la cadena de los seres animales, y se verá que este basto objeto mantiene dependencia con el tiempo y con la atmosfera que lo circunda y vivifica.

## ESTIO

El estío es una de las cuatro estaciones en que se divide el año, comienza el veintitres de junio y termina el veintitres de setiembre; en este tiempo es cuando la atmosfera y la tierra se presentan mas calientes, porque el sol las hiere con mayor vehemencia; en esta época aunque mas distante de la tierra este planeta, pero deja caer sus rayos

perpendicularmente hacia nosotros; á mas de esto morando por mas tiempo sobre el horizonte hace mas duraderos los calores que des- pende por todas partes: se prueba su existen- cia mas dilatada sobre el horizonte porque los dias que se forman por la presencia de este astro son mas largos que las tinieblas que cons- tituyen la noche, las cuales por no poder con su refrigeracion, si puede decirse asi, modificar el calor adquirido durante el dia, se vâ aumen- tando este diariamente hasta mediados de la estacion de estío, en cuyo tiempo sobreviene la Canicula, época en que llega al maximum el calor sensible. Este recibe muchas modifi- caciones segun la elevacion del terreno res- pecto del oceano, segun las superficies don- de reflectan los rayos calorificos, segun la To- pografia de los contornos, y segun la policia de los lugares: con relacion à la especie hu- mana tambien se modifica pues el calor es mas comodo al africano de Guinea que al habitante del Polo, mas influye en la dama delicada que en el laborioso jornalero, y en fin es diferente segun las partes de los cuerpos, y las diversas irritabilidades de los mismos.

### EFECTOS DEL ESTIO.

Los efectos del estío son los del calor y de la luz (d) cuando estos obran mas ò

---

(d) *Diccionario de Ciencias Médicas.*

menos tiempo en la economía viviente, la cual siempre sujeta al influjo de las estaciones padece muchos desarreglos segun las cualidades con que se suceden mutuamente. Las estaciones; como dice<sup>a</sup> un autor moderno, son unos climas transeuntes que hacen padecer à los hombres del ecuador las enfermedades propias de los polos, y al contrario los habitantes del polo padecen las del medio dia cuando la temperatura por su calor excesivo transmuta el frio que los agovia habitualmente. Estas variaciones del tiempo ya calido, ya frio producen muchas afecciones como lo espresa el oráculo de Coos en el aforismo 1.<sup>o</sup> de la seccion 3.<sup>a</sup> Estas variaciones temporales no solo se advierten al llegar las estaciones, sino tambien en el curso de cada una de ellas, como lo notó Galeno que en este punto no hizo otra cosa que escribir por rutina siguiendo las huellas de su antecesor Hipocrates, pero con la desgracia de confundir y trastornar los escritos de tan sabio modelo. Se advierte tambien que los fenomenos que forman el caracter distintivo de la primavera van traspasando por las estaciones subsiguientes, y de aqui tomar origen la prolongacion de las enfermedades propias de aquella, como nos lo dà à entender el primer médico de los tiempos en el aforismo 7.<sup>o</sup> de la seccion 3.<sup>a</sup> *En tiempo de secas, dice, vienen fiebres ardientes, y si acaso en todo el año sigue la misma constitucion aguardense por lo común las mismas enfermedades: de modo que las*

que son privativas à una estacion prevalecen tambien en otras: esto lo confirma el célebre Sydenham á quien han querido llamar el Hipocrates de Inglaterra. (e)

Todos los seres que produce y sustenta la masa de la tierra sienten la influencia de los tiempos, mas siendo el hombre el objeto que debe merecer principalmente nuestras contemplaciones, veamos los efectos que producen en él las diversas estaciones, limitandonos aqui á las metamorfosis que origina el estío. Los efectos de este, como dejamos dicho, son los mismos del calor y de la luz; los del calor los ha demostrado Mr. Delaroché en 1806 recogiendo todas las observaciones de los mejores practicos, y perfeccionandolas con las suyas propias; asi segun este autor, produce una irritacion en el sistema cutaneo llamando las fuerzas del centro à la circunferencia; por esto dijo el célebre Hunter que las fuerzas digestivas están en razon inversa de la exaltacion subcutanea; por esta exaltacion cutanea se aumentan las funciones de los exalantes y promueven una transpiracion abundante, por cuyo medio parece que la naturaleza procura desahogarse del calor excedente que le molesta, pues sabemos que el sudor sirve de vehiculo al calorico. El es-

---

(e) ¿No podrá dudarse si esta es una *hyperbole* de sus paisanos?

tío por su temperatura aumenta la circulacion de la sangre, pues no puede menos que oxigenandose esta mas en el aparato respiratorio, hacer contraerse con mayor violencia las paredes de los vasos, porque el estímulo de la sangre está en razon directa del oxígeno ò aire vital que reciben los pulmones; de aqui dimana que cuando el órgano pulmonar está en un estado morbosos debido à la irritacion, sus funciones son mas aceleradas, el corazon obra en sí con mayor fuerza, y los vasos arteriales precipitan sus latidos. Este aumento de calor ha sido para los practicos un diagnostico morbosos, no solo cuando se demuestra por una pirexia general, sino tambien cuando se presenta en una parte aislada; esto fué conocido por Hipocrates, el qual en las pleuresias con un dolor fijo, aplicaba en los contornos del dolor arcilla remojada sobre una superficie mas ò menos extensa, y en aquel punto donde comenzaba à secarse la tierra decia que era precisamente el asiento de la inflamacion.

El tramo digestivo ya sea por la simpatia que lo enlaza con el tegido dermoide, ya sea porque las fuerzas vitales que forman su vida organica están recogidas en la piel irritada por el calor atmosférico, padece muchas enfermedades las mas ocasiones explicadas por una flogosis, unas veces aguda y otras cronica. Estas flegmasias exaltadas suelen irritar el corazon, y producir en el estío

las fiebres que Hipocrates llama ardientes en el aforismo 21<sup>o</sup> de la seccion 3<sup>a</sup> el nosografo moderno de la Francia angiotenicas y cansus muchos antiguos: sobre exaltada mas esta flegmasia gastro enterica trae á consentimiento las membranas del cerebro y produce la frenitis; todo esto se verifica por medio de las simpatías, las cuales en ninguna parte estan mas realzadas que entre el estomago y el encefalo, pues repleto aquel con los alimentos viene dolor de cabeza, y afectada esta por una causa traumatica vienen vomitos violentos, como lo dice Broussais cuyas observaciones están fundadas en los hechos.

El sistema hepatico tambien irritado por el calor atmosférico produce muchas lesiones, tal vez superiores à los recursos del arte, por que secretando bilis en abundancia cae en los intestinos y en el estomago, è irritando con su acrimonia las paredes internas de estos organos los pone en un estado morboso; de aqui provienen los vomitos, diarreas, disenterias, &c. como lo dice Hipocrates en el aforismo citado.

De la mayor tendencia de fuerzas hacia lo exterior, de la irritacion de la piel y sistema nervioso subcutaneo provienen muchas erupciones designadas con los nombres de viruelas, sarampion, herpes, sarna, &c. las cuales se distinguen solamente en la forma, por que todas reconocen una misma causa que es la flegmasia primitiva. La ignorancia de esto

ha dado lugar à que se controviertan tantos errores en las escuelas de medicina, sin exceptuar de este rango al mèdico de Montpellier, en cuyas clasificaciones, apartandose de los hechos, nos presenta solo la Ontologia (f)

Se conoce tambien que la turgencia de la sangre debe producir hemorragias; por esto las mugeres estàn sugetas à flujos sanguineos durante el estío, y el aborto se advierte frecuentemente.

El calor sensible obrando como un agente irritante en el sistema nervioso produce muchas lesiones que los nosologos mas bien se han entretenido en distinguir las con diversos nombres que en anunciarnos su causa, la cual no es otra que una irritacion latente colocada en cualquiera parte del cuerpo, como en el pulmon, en el bajo vientre, ò en el cerebro, segun la autoridad del célebre Pujol en su disertacion acerca de las flegmasias crónicas: de aqui nacen la mania, la hipochondria, la dispepsia, la extenuacion ò enflaquecimiento, y varias enfermedades convulsivas como la epilepsia y los tetanos, las cuales por venir acompañadas con el nombre de nerviosas las curaban los antiguos con los estimulantes. El tetano tan comun en los que habitan bajo la Zona tórrida, dice Cullen, lo curan con grandes dosis de opio; este ejemplo ¿no es un

---

(f) Este término reclama su origen [en el] *Dor. Broussais.*

argumento poderoso contra la exclamacion del medico de Escocia *opium me hercle non sedas?* el cual mitigando las fuerzas vitales aumentadas produce buenos efectos.

Las constituciones linfaticas y pletoricas sufren mas que las nerviosas y melancolicas en la estacion de estío, por eso los viejos lo pasan mejor en este periodo que los juvenes ardientes y pletoricos, como lo dice Hipocrates en el aforismo 18.<sup>o</sup> de la Seccion 3.<sup>a</sup> En todos tiempos son funestos los efectos del calor, pero principalmente en estío, y mas quando se expone uno con la cabeza desnuda à los rayos solares; de aqui han provenido hasta muertes repentinas, como nos lo refiere Mr. Delaroche de unos que murieron en las calles de Charles Town.

M. Hallé en la Encyclopedia metodica hace mencion de lo mortífero que son los vientos calientes del medio dia, por ocasionar fiebres destructoras. El calor produce funestos efectos en la Persia. Francklin en una carta escrita al Dr. Linings afirma que los cosecheros caen muertos en medio de su trabajo en los dias calidos. En Egipto las fiebres ardientes son causadas por los vientos meridionales, los que pasando por los desiertos àridos de la Nuvia y Tebaida desecan y queman cuanto encuentran. Gaubil refiere el caso de once mil quatrocientas personas que murieron repentinamente en la Ciudad de Pechin el año de 1743 por un calor excesivo. Si al calor atmosférico

del estío se reune la humedad que trahen los vientos del poniente, ó por mejor decir, las lluvias, son mayores las enfermedades, como lo anuncia la sentencia del médico de Coos en el aforismo 15<sup>o</sup> de la Seccion 3.<sup>a</sup>

El médico experto no debe jamás en la practica perder de vista los efectos de la temperatura cálida para prevenirse en el ejercicio de su profesion de todos los medios higienicos y farmaceuticos suficientes para oponerse à las enfermedades que produce. Al mismo tiempo que en el calor debe buscar el médico la etiología de muchas enfermedades, como las que hemos referido, no deja de ser el mismo un precioso recurso para la curacion de otras muchas lesiones que no son constituidas por una verdadera flogosis, ni una irritacion oculta.

## DEMOSTRACION METEOROLOGICA.

Segun las observaciones meteorologicas (g) determinamos el grado medio del calor en el mes de Junio à los veintidos y medio del Termometro. El Barometro demostró la mayor densidad de la atmosfera à los vein-

---

(g) *No salimos garantes de la exactitud precisa de las observaciones barométricas é higrometricas.*

tiacho grados, sin que su rarefaccion hubiera hecho bajar al mercurio mas allà de los veintisiete de la escala. Los vientos que soplaron fueron el suroeste que es caliente y humedo, el simple sur que tan solo es càlido y seco; el simple norte, el nordeste, y el noroeste corrieron muy poco respecto de los sures, y asi concluimos que la temperatura fué caliente con exceso, presentandose la atmosfera los mas dias cargada de ligeras nubes que se convirtieron en agua muy pocas ocasiones.

En julio la estacion media del calor atmosférico fué de veinte grados y medio. El Barometro presentó el mercurio à los veintisiete sobre cero, lo que demuestra que estuvo en este mes la atmosfera mas rarefacta que en el anterior. Los vientos que corrieron fueron los sures humedos, los secos, los simples, y apenas algunos nortes respectibe. Las lluvias se desprendieron veintiocho dias, interpolandose entre estos los dias restantes que unos se presentaron nublados y otros serenos.

En Agosto el grado medio de calor fué de veinte y medio del Termometro. La gravedad de la atmosfera estuvo à los veintisiete grados de la escala barometrica, segun la graduacion mediana. Los vientos que corrieron mas fueron los suroestes, sures simples, é interpolandose algunos nordestes. Los mas dias de este mes se han presentado nublados, y se han desprendido las lluvias mas que en los dos antecedentes, convirtiendose en granizo una

tarde solamente.

Segun el estado meteorologico de esta estacion de estío se deja ver que la constitucion reynante fué calida y seca en parte, pero lo mas caliente y humeda, porque el viento oeste y las continuas lluvias no dejaron de humedecer el calor del ambiente atmosférico; estas dos constituciones segun el padre de la medicina en su tratado de *Aere, Aquis, et Locis*, producen muchas enfermedades, las cuales preconiza con aquel tino medico en el aforismo 11.<sup>o</sup> de la seccion 3.<sup>a</sup> que son propias à todos tiempos; pero algunas se agraban mas en una estacion que en otra. Es verdad que Hipocrates era hombre y á veces se engañó como todos, sentencia de Broussais, pero confesemos que esta proposicion es tan generalmente verdadera que no està exento de ella ni el autor de la sentencia. Registrense los escritos de las escuelas mèdeicas, y oiganse todas las alabanzas de los sabios, y se concluirá que ni el mismo Sydenham pudo hacer sombra al inmortal Hipocrates en la observacion de los tiempos.

## DESCRIPCION DE LAS ENFERMEDADES REYNANTES

### AGUDAS.

Las enfermedades que reynaron en esta estacion, cuyo caracter hemos descrito (h) son

---

(h) La nomenclatura de las enfermedades es segun la doctrina fisiologica del *Dor. Broussais*.

anginas, gastro-entero hepatitis, gastro enteritis petequeial, gastro enteritis simple, Colitis, oftalmitis, gastro-enteritis con evacuaciones biliosas por vomito y por camara, pleuritis, hemoptisis, pneumonia, y sarampion á el que nosotros llamaremos catarro exantematico subseguido de gastro-enteritis.

Todas estas afecciones nos demuestran el carácter de la constitucion del estío, el cual por el calor que lo constituye principalmente viene à ser la causa remota de estas enfermedades; pues el calor siendo un agente irritante obra en el cuerpo humano desarreglando sus funciones por medio de una flogosis mas ò menos vehemente que viene á ser su causa inmediata: asi la angina se produce inmediatamente por una inflamacion de la mucosa posterior de la boca, la cual ó se limita á la camara posterior y se llama angina tonsilar, ò se extiende hasta la mucosa de la traquea y se denomina traqueal, como lo dice Cullen; esta tambien puede comprender el esofago y dificultar la deglusion del bolo alimenticio: la causa remota de esta flogosis puede ser la accion de un frio repentino (i) en el cuerpo.

La gastro-entero hepatitis llamada asi, segun Broussais, porque siempre estan flogos-

(i) El frio obrando repentinamente en nuestro cuerpo es un estimulante indirecto como lo han demostrado ya varios medicos de nombre.

cados el estomago é intestinos, no es otra cosa mas que la accion aumentada del higado; esta exaltacion haciendose mas sensible en la region hepatica alli se manifiestan todos los fenòmenos de una irritacion aguda, por esto los médicos la han llamado con el término aislado hepatitis, pero el autor citado asegura en el tomo 1.<sup>o</sup> de su examen de las docuinas médicas proposicion 149 que la hepatitis es siempre consecuencia de la gastro enteritis cuando no toma origen de una causa traumática.

Llamamos al tifus de los antiguos gastro enteritis petequiral porque el asiento del mal está en el tramo digestivo, y no consiste en otra cosa que en una irritacion mas ó menos aguda que consintiendo con el corazon precipita sus latidos, y produce las fiebres que llamaron esenciales porque ignoraban el asiento de la enfermedad ¿á que son debidas las vivisas ò petequias que se presentan en el saco cutaneo que envuelve nuestro cuerpo? unos dicen que es el suero alterado, otros una sangre detenida por la inaccion de los vasos, otros una putridéz de los humores y por esto han dicho que son un diagnostico de putrefaccion; pero confesemos que este es un arcano patologico que hasta el autor moderno de la Francia tendrà que callarlo por no poderlo explicar; grande efugio para no confesar una ignorancia. Todos los síntomas que sobrevienen en el curso de la lesion que se

ha llamado tifus son de una gastro enteritis, à pesar de la clasificacion del Dor. Pinel.

La Colitis no es mas que la irritacion del intestino colon demarcada por los nosografos con el nombre disenteria; la ignorancia de que esta enfermedad consiste en una flogosis de los intestinos gruesos constituye Robespierre en medicina al profesor de Escocia: pero en este siglo 19 por la autopsia cadaverica, cuyo trabajo distingue particularmente al célebre Cayol, se ha demostrado con evidencia que la disenteria es una inflamacion, la cual por su vehemencia, ò por un regimen browniano puede terminar por gangrena, supuracion, ò desorganismo de la mucosa intestinal. Estas terminaciones arguyen una irritacion primitiva por un agente irritante.

Si en todos los organos del cuerpo obra el calor atmosferico, principalmente dirige su accion al organo de la bilis, el que secretandola con abundancia irrita el estomago y los intestinos, y de esta irritacion dependen los vomitos y camaras biliosas que caracterizan la colera morbo que predica perfectamente una gastro enteritis que puede llamarse aguda sin lesion del organo de la circulacion.

La fiebre inflamatoria ó angiotenica de Pinel que ha reynado en la estacion presente no es otra cosa mas que una modificacion de la gastro-enteritis, la que segun su intensidad ó sus diversas complicaciones simpaticas toma el nombre de mucosa, adinamica, ataxica; y

limitandose aisladamente á la membrana interna del estomago ò intestinos se dice gastritis, enteritis simple, las que tambien han sido estacionales.

La pleuritis no es otra cosa que una flogosis de la membrana diafana que cubre los pulmones; este estado flogistico se fija en distintos puntos de la membrana dicha, en los cuales se aumentan sus funciones vitales; pero esto no supone el retroceso de la transpiracion por el frio, ò por la exposicion repentina al aire (j) como lo han afirmado todos los autores de medicina hasta estos tiempos, sino una verdadera irritacion primitiva ò sim-

---

(j) *Hasta ahora la mejor autoridad de los fisiologos del siglo diez y nueve arguye en el aparato perspiratorio un medio por el cual perdiendose el calor animal que es el efecto de muchas funciones de la economia, queda la temperatura del cuerpo en un mismo grado tanto en la atmosfera caliente como en un ambiente helado: nos parece probable que en el estado patologico no saliendo por las cribas de los capilares el calor animal cuyo menstruo puede decirse que es el liquido transpirable se acumula en lo interior del cuerpo y viene á ser un modificador que determina una irritacion en cualesquiera de sus organos; irritacion que ha caminado en la mente de muchos célebres medicos confundida con causas imaginarias.*

patica; no puede ser un retroceso de la transpiracion porque las membranas no pueden recibir un liquido distinto del que les es propio, y si lo reciben es previa una flogosis, y de este modo ya se constituyen foco de revulsion; y así si la transpiracion<sup>o</sup> suprimida fuera la causa de la pleuresia, pneumonia, reumatismo, catarro agudo, &c; cuantas ocasiones en el curso de la vida, y aun en un mismo dia estubiera la naturaleza acometida de semejantes enfermedades! pues sabemos que el aparato de la exalacion mantiene una dependencia absoluta con el sueño, la vigilia, el reposo, el ejercicio, las bebidas, la calidad de los alimentos, la inanicion, la replecion del estomago, el estado de la atmosfera, los diversos meteoros, y hasta con el pais en que se habita, pues transpira menos el sobrio inglés que vive bajo la influencia del norte, que el isleño de Santo Domingo que habita un suelo caluroso. Consagremos otras cuantas líneas à una opinion que ha sido tan recibida hasta ahora.

Es una verdad publicada por los Autores mas clasicos que el tramo intestinal, el organo de la respiracion, y el sistema urinario son auxiliares reciprocos del organo exalante; no puede decirse à pesar de esto, que suprimida la materia del sudor camina por las vias de la circulacion à los intestinos que le dan salida por una evacuacion que puede llamarse critica, ò salir por la exalacion de los pulmones, ò por las vias de la orina con quien

tiene tanta analogía porque no es la materia transpirable la que vá á aumentar la cantidad de la orina, de la exalacion pulmonal y del liquido intestinal, sino que se aumentan estas secreciones por la acción aumentada de los mismos organos; á mas de esto, cuando se detiene el sudor queda en las ramificaciones de los vasillos arteriales que se ramifican en la piel, los cuales no tienen ninguna comunicacion con los absorbentes de la periferia por donde dicen es transmitida esta materia á los diversos lugares en que puede formar metastasis.

Se podrá objetar que se dan diarreas serosas las cuales no son causadas mas que por la supresion del sudor; pero á esto se puede responder que es falsa la suposicion porque disminuida la acción de los exalantes de la piel se aumenta la de los de la mucosa intestinal, y esta acción aumentada es un principio de irritacion, la que exaltandose mas produce la diarrea.

La Pneumonia es una inflamacion del parenquima pulmonar que puede ser causada tambien por la constitucion caliente del estío; y á mas de esto, reuniendo todas las causas que pueden producirla, se verá que todas obran del mismo modo que el calor atmosférico, esto es, irritando.

Cuando la irritacion no es tan intensa que despierte todos los fenómenos inflamatorios, suele á ocasiones limitarse á formar en

los vasos pulmonares un aflujo sanguineo, el que produce una congestion de sangre, la cual penetrando las paredes de los vasos cae en la traquearteria, é irritada esta la espele por medio de la tos fuera del cuerpo, sucede algunas veces que los vasos se rompen y en tal caso sobreviene la muerte prontamente. Esta enfermedad es la hemotisis que tambien se ha verificado en la estacion de que hablamos.

El reumatismo es una flegmasia fibrosa, à veces muy aguda, que ocupa las articulaciones de nuestro cuerpo, principalmente las mas cercanas al tronco, aunque las demás no están exentas de él. Los Autores han distinguido el reumatismo de la gota, pero parece que en el dia de hoy la doctrina patologica fundandose en los hechos ha borrado estas distinciones de nombre que ocasionaban tantos errores en la practica, pues estas dos enfermedades se diferencian solo en el curso, periodos, y vehemencia mas no en la causa que las origina, que es la inflamacion de las partes en donde se presentan.

Los efectos de la luz y del calor son los mismos, porque los dos agentes obran irritando; asi vemos que una luz viva obra en las membranas del ojo produciendo una inflamacion penosa, y el calor vehemente causa los mismos efectos, por lo cual no es extraño que hallamos visto oftalmias en esta época estacional.

En los paises frios, dice el autor moder,

no (k) las flegmasias se colocan principalmente en el interior del cuerpo, y de aqui salen à la circunferencia; mas en los contornos calurosos al contrario, se imprimen en la periferia y de ahi caminan al centro: esto se confirma por la experiencia diaria, pues vemos las enfermedades de los organos interiores reynar mas en invierno que en estío, el cual por el calor que lo caracteriza aumenta las funciones del tegumento comun, como se convence por la transpiracion que se aumenta, cuyas investigaciones apurò con tanto cuidado el autor veneciano que fue el célebre Santorio; despues Haller que en este ramo fué su emulo y rival al mismo tiempo; y en estos ultimos tiempos el quimico de la Francia Lavoisier auxiliado con los recursos que se prestaba la quimia perfeccionada.

A mas del aumento de la transpiracion que supone la accion aumentada de los vasos exalantes por hallarse irritado el tegumento comun, nos demuestran bien las mismas enfermedades que los desarreglos que las constituyen en las estaciones calientes comienzan por la superficie del cuerpo, por esta razon vemos que las afecciones del organo cutaneo parecen propias de los climas meridionales; asi la lepra nos viene de la Judea, el mal rojo de la Callena, el pian de Java, el yaw de Guinea, la elefan-

---

(k) Richerand. *Nuevos elementos de Fisiologia*.  
Tom. 2.<sup>o</sup> pág. 52.

siasis primitivamente de Fenisia, el sarampión de Africa, la peste de la Etiopia, las viruelas de Arabia; y las erupciones herpeticas y sarnosas son mas comunes en los pueblos del medio dia.

Siendo las estaciones unas épocas del tiempo que nos transportan las enfermedades propias de los países estrangeros ¿porque en tiempo de calores no hemos de padecer las afecciones cutaneas? por esto en este estío se han experimentado males de esta clase.

## CRONICAS.

Las enfermedades cronicas, que han reynado tambien, ó son debidas á una irritacion latente cuyos fenómenos jamas se desarrollan en el aparato que afectan hasta el grado de flogosis aguda, ó son degeneraciones de una flegma-ia vehemente cuyo grado de intensidad se ha moderado mas no destruido del todo. Estas lesiones cronicas son el escollo en que han caido tantos medicos, célebres por otra parte, pues jamas quisieron admitir que una misma causa reynára en todo el curso de las enfermedades, por ejemplo la irritacion primitiva; asi cuando la enfermedad variaba su

forma, ò presentaba diferentes tipos decian, la afeccion ha mudado de caracter, ha pasado ya á la debilidad, por el cual formaban en su imaginacion una causa diferente la cual en vez de combatir la corroboraban con sus estimulantes, antiespasmódicos y astringentes. Los síntomas y la terminacion de las enfermedades crónicas no anuncian otra cosa que una irritacion; por esto en la leucorrea hay una accion de vasos aumentada que produce el flujo leucorraico, y su terminacion por ulcera, por cancro, por menorragias pertinaces no supone mas que una flogosis de quien estas son propias terminaciones.

La tisis supone una irritacion purulenta y continua; la fiebre hectica y la tos que la acompañan son efectos de la misma causa. La hepatitis prolongada arguye ó una irritacion continua, ò un foco purulento, ó una induracion. La anasarca la exaltacion de los exalantes, ó una flegmasia cutanea, como la que sobreviene en consecuencia de la escarlata. Las diarreas de la misma clase dimanar, ó de una accion peristaltica aumentada, é de un desorganismo de la mucosa digestiva que irritando mantiene la evacuacion hasta la muerte, como os lo confirma la autopsia cadaverica presentandonos ulceras en los intestinos.

Estos desarreglos dichos se han presentado en la estacion presente, lo cual por su naturaleza constitutiva no deja de exasperarlos, pues el calorico libre es un agente irri-

tante, como lo hemos dicho, el que obrando en la piel lleva su accion al higado, á los intestinos, y al organo respiratorio, en los cuales tienen su asiento las enfermedades cronicas que hemos referido. Trataremos por fin del Catarro exantematico que ha reynado epidemicamente.

## CATARRO EXANTEMATICO.

Describir con exactitud el catarro exantematico llamado Sarampion no seria mas que repetir lo que de él nos indicó por la vez primera en el siglo decimo el médico arabe Rhasis, lo que á fines del siglo decimo octavo observó con exactitud el Dor Pivel, lo que en este presentó M. Roux en una disertacion inaugural, y en fin la preciosa descripcion que Themmen formò de la epidemia que reynò en Groningue en 1810 Diccionario de Ciencias Medicas,

Lefort nos ha dado las mejores luces que pueden presentarse acerca del catarro exantematico, y Monfalcon en su articulo del citado Diccionario desarrollando con perspicacia la naturaleza y caracteres de esta afeccion epidemica, nos muestra la senda segura para su terapeutica,

Entrar en una descripción analítica de esta epidemia sería traspasar los límites de un trimestre, por lo que solo nos detendremos á presentarla del modo que la hemos observado en esta Capital.

Esta enfermedad en su primer periodo ó de invasion se ha puesto á nuestros ojos con los síntomas siguientes. Los pacientes se quejan de sensación incomoda en todo el cuerpo, calosfrio, al que subsigue la pireria, pesadez, aturdimiento, dolor de cabeza, rostro animado, conjuntiva infartada, voz gutural y como ronca, estornudo, tos violenta algunas veces, inchazon y pesadéz de los parpados de modo que se presentan caidos, bostezos, propension al sueño, ojos sensibles á la luz, la mucosa de estos secreta, una serosidad irritante, lagrimeo continuo, secrecion de moco por la pituitaria, dolor en los ojos, nariz, y parte posterior de la boca; á estos atributos catarrales sobrevienen otros con los cuales se juntan si la enfermedad es mas intensa, como son nauseas, vomitos y camaras biliosas, dolor á la presión del epigastrio, piel urente y alitua, pérdida del apetito, fatiga, inquietud y tristeza, soñolencia á la entrada de la noche, exacerbacion hacia la tarde, sed vehemente algunas ocasiones, lengua blanquezina en su medio y rubicunda en sus bordes, delirios nocturnos en los niños, aunque rara vez; la hemorragia nasal y esputos cruentos en algunos no han dejado de advertirse.

Al quinto dia por lo general ha venido la erupcion cutanea que hace el segundo periodo de la enfermedad; en esta época se han exacerbado los síntomas gastricos, presentandose la piel sembrada de manchas rubicundas, otras veces semejantes à las picaduras de pulgas; en algunos su excedencia al nivel de los tegumentos ha sido sensible al tacto, y en otros no; estas manchas se han observado con magnitudes mayores que de ordinario, pero siempre separadas por espacios advertidos: se han visto salir antes del periodo asignado, y en algunos retardarse su aparicion mas allà del sexto dia.

A los dos ó tres dias de la erupcion se ve, en los mas individuos afectos de esta enfermedad, comenzar la disminucion de los síntomas del tramo intestinal, y al fin desaparecer al octavo ó noveno dia, periodo de la descamacion, la que se ha verificado desprendiendose la capa epidermoidea por particulas farinaceas, sin diferir en nada de lo que nos han dicho los autores.

Falta de réjimen farmaceutico en los mas del pueblo, y el desarreglo dietetico en los acomodados ha dado lugar à una afeccion disenterica, aunque no ha dejado de ser consecuencia de la enfermedad de que hablamos. Se han visto tambien los infartos linfaticos en el ángulo de las mandibulas, otitis, y sorderas.

Este ha sido el modo con que se ha presentado la epidemia, por lo cual asentamos

que hasta ahora es benigna por su naturaleza, y el método con que se ha atacado ha sido diligente, dulcificante, haciendo el antídoto principal la goma arabiga disuelta en un cocimiento apropiado.

A pesar de las teorías que se han levantado para asignar la causa de esta enfermedad por infinitos Autores nos parece que todo lo que no se fije en una constitucion particular del tiempo no pasa de los límites de una verdadera conjetura ¡ojala que el caos en que estan sumergidos aun tantos puntos medicos que conciernen à la etiologia no apresara el juicio en un arte tan difícil! entonces pudieramos patentizar al mundo lo que tantos talentos medicos nos han propuesto, ó mas bien espresado en sus escritos, pero no patentizado con los hechos.

Hemos llamado catarro exantematico à la epidemia presente porque ¿quien de los escritores se ha aventurado à describir esta erupcion cutanea sin síntomas catarrales primitivos? Bateman que se hizo particular en este punto puede ser que halla confundido esta erupcion con tantas otras con quienes tiene analogia. Leanse todas las disertaciones que tenemos de la afeccion morbilosa; registrense todos los detalles de las epidemias de esta especie; y en fin observando la invasion de la enfermedad nos convenceremos de que antes de la erupcion no es mas que un verdadero catarro.

No se oculta á los ojos de los observadores que primeramente los ojos están invadidos de flegmasia, por lo cual su mucosa aumenta la secrecion, de aqui el lagrimeo y rubicundéz de los mismos; la irritacion de la mucosa nazal es patente por la secrecion del moco y frecuentes estornudos; y en fin la flogosis de la membrana de la parte posterior de la boca da origen á la tos, y al ligero dolor que se advierte en esta parte; no podemos concluir que por la continuidad de las membranas se afectan el tramo digestivo y la mucosa cutanea que es una misma que la de aquel, diversamente modificada y reblandecida como lo asegura el anatomico Richerand en el 3.<sup>o</sup> volumen de su Fisiologia, pàg. 92?

Convenimos con el medico francés M. Broussais en que esta enfermedad es una flegmasia de las mucosas, mas no podemos conformarnos con que sea una gastro enteritis primitiva, pues se dan Sarampiones, llamandolo como los Autores sin gastro-enteritis, pero sin síntomas catarrales jamas se han advertido si no es por una confusion, en cuyo error se precipitó el autor que ya citamos.

Generalmente en el curso del primer periodo y parte del segundo se presenta à continuacion la flegmasia gastro enterica, pero esto no arguye esencia preliminar, pues lo mismo acontece en otras muchas enfermedades por el aumento de su intensidad, ó por el ejercicio simpatico que encadena nuestros organos,

lo cual no se escusò al talento sublime del  
 inmortal medico de Coos cuando delineó su  
 pluma estos caractéres en su libro de Morbis:  
*Transitus autem fit in his, ex pleuritide in  
 febrem ardentem, ex phrenitide in peripneumonia  
 verum ex peripneumonia febris ardens non fit;  
 ad dysenteriam tenesmus transit, et à dysenteria  
 lienteria sequitur; ex lienteria in hydrope tran-  
 situs.*

Por la exaltacion de la mucosa del es-  
 tomago é intestinos vienen los vomitos y la  
 diarrea que caracterizan la accion aumentada  
 de aquellos, y las manchas rubicundas de la  
 piel que clasifican el catarro exantematico son  
 los atributos de flogosis en la mucosa de Mal-  
 pigio.

No cabe duda en que la causa inme-  
 diata de esta afeccion es la irritacion de las  
 mucosas, colocando en un rango primordial  
 la de los ojos, narices, y de la parte poste-  
 rior de la boca; lo que se confirma por la  
 aparicion de los síntomas y el orden de los  
 periodos. En la constitucion temporal de este  
 trimestre se conoce la causa que dió origen  
 á esta afeccion morbosa, pues la estacion ha  
 sido graduada por una temperatura caliente  
 con exceso, y humeda a un mismo tiempo.

No es extraño que halla llevado esta  
 epidemia su poderosa influencia por casi todos  
 los contornos de este Continente, porque en  
 todos ellos ha reynado la estacion misma; à  
 mas de esto ¿no tenemos à la vista los ejem-

plos de muchas plagas constitucionales que han corrido por todos los bastos terrenos de la Europa, como lo confirma Seillant en su cuadro de los catarros epidemicos?

No podemos, sin aventurar nuestras opiniones, buscar el origen de esta enfermedad en los efluvios, porque estos aseguran los escritos de los medicos, producen las enfermedades endemicas; asi la fiebre lipirina presenta las escenas lastimosas de sus estragos en las Costas y en los distritos que están casi á nivel del oceano ú otros mares: no á ciertos miasmas repartidos en el ambiente que nos circunda, porque esto supone un hogar antecedente de donde se lebanan estos para despues obrar en nuestros cuerpos por el aparato de la absorcion: á mas, los miasmas no pueden llevar su potencia morbosa á los lugares mas remotos.

Pasemos á aquello que á pesar de los esfuerzos de los autores clasicos, á pesar de las sublimes conjeturas de los talentos modernos, á pesar de las preciosas teorías del mundo literario no dejará jamas de ser un arcano en la medicina, que es el contagio; limitandonos aqui á si el catarro exantematico es contagioso, tocando solamente unas ligeras reflexiones

Negar absolutamente el contagio con Perlino, Chirare, Chicoineau, seria caer en un error evidente, pues entonces ¿en qué cuadro colocariamos las viruelas, la sarna y el mal

venereo? llevar el caracter contagioso á otras enfermedades á mas de estas, seria entregarse á una falsedad que confirman tantos hechos. Valiendonos de las luces que nos ha dado Nacquart en sus teorías de contagio que ha insertado en el Diccionario de Ciencias Medicas decimos que enfermedad contagiosa es precisamente aquella que se contrae por contacto de un hombre enfermo, ó por el de sus vestidos, y muebles que le sirven.

No debemos caer en el yerro del medico de Marsella Foderé que asegura se dan enfermedades contagiosas por la absorcion de ciertos virus que vuelan en la atmosfera. Medic. leg tom. 6<sup>o</sup> pág. 147 porque esto es confundir el contagio con las infecciones. El virus contagioso no puede morar en la atmosfera porque este está adherido ó convinado con un humor que le sirve de recipiente como el virus varioloso lo demuestra. Aun suponiendo un imposible, que le sirviera de vehiculo el ambiente ¿no perdiera sus virtudes como sucede al humor vacuno por las esperiencias multiplicadas que se han hecho?

Presentémos á nuestra imaginacion los hechos desnudandonos de toda debilidad ó condescendencia versatil á las doctrinas de varios autores célebres que extienden este adgetivo contagioso á muchas enfermedades, llevados solo del imperio de un sueño sistemático: si el Sarampion ha suministrado un virus productivo de una afeccion sin generis,

prueba lo contrario el mal suceso de las tentativas hechas por el profesor inglés Homé que inoculó un pretendido virus en la sangre que sacaba de las manchas de los Sarampionosos. Percibal repitió las observaciones con igual suerte, y otros siete medicos practicaron los mismos experimentos, pero siempre realzando en esto el fin de un descubrimiento, mas no un resultado favorable; sin exceptuar entre estos al Profesor de Escocia. El medico de Edimburgo abandonó como inuul y pernicioso la pretendida inoculacion del virus morbiloso.

El catarro exantemático tampoco se ha contraido por el contacto, porque las epidemias de esta clase acometen à un mismo tiempo à individuos diferentes y separados sin contacto precedente, como la observacion lo patentiza diariamente.

Las enfermedades contagiosas siempre presentan à los sentidos una investidura identica, asi la afeccion sifilitica descrita por Paulo Egineta no ha diferido en nada en la pluma de Lagnean medico Parisiense; la viruela delineada por los medicos de Arabia, es lo mismo en las historias de estos tiempos: la vacuna de Jenner en el Condado de Gloses-ter es la misma que vemos en el dia en el suelo americano; la sarna en los tratados antiguos no es otra que la que nos presenta el Dor. Nysten; pero el Sarampion ¿quien negará que es diferente en su curso, que varia en

su vehemencia é intensidad, que en unos es benigno y en otros arriesgado, que su exantema cutaneo presenta diversas formas en los sujetos que afecta, y en fin que sus terminaciones nunca son las mismas ?

Las enfermedades contagiosas siempre tienen un virus especifico que desempeña el medio de transmicion, como la viruela que contiene su virus en los granitos que forma. Ahora ¿se ha presentado à nuestros sentidos un virus especifico sin generis diferente en los granitos del Sarampion llamado por esto granujoso ? parece que la evidencia ha demostrado lo contrario, porque estos aun antes de llegar à su desecacion desechos y lebandados no se advierte ningun humor en su continente, si no es la sangre que exuda en el lugar de su desprendimiento: pero supongamos un virus en los granitos sarampionosos, podia suceder que este inoculado no indujera una afeccion semejante, asi como el loable atrevimiento de Desgenites lo confirma, pues se inoculó el pus de los bubones pestilentes sin contraher la afeccion matadora de la peste. Kortum inoculó el pus escrofuloso sin suceso, en unos niños delicados. Alibert en fin no pudo vér en su cuerpo el cancer inoculandose el pus de esta afeccion tan penosa. Descansando en la autoridad del medico Rosenstein autoridad de gran peso por su practica tan dilatada, conuiremos que el Sarampion no tiene un virus especifico contenido en las diversas for-

mas con que se presenta à nuestros ojos.

Una de las propiedades de las enfermedades de genio contagioso es, que no invaden mas que una ocasion en la vida, ya sea porque los enfermos perdieron, contrayendo una enfermedad de esta clase, la predisposicion necesaria para volber á afectarse, ò ya sea porque el contagio envotó en el individuo la sensibilidad en donde el despliega sus influjos morbosos, ya sea tambien porque el hombre rehaga por su potencia conservadora contra el agente contagioso, ó sea en fin por el habito de vivir en una atmosfera pestilente como sucede al musulman de Constantino-  
pla; respecto del catarro exantematico en este punto el juicio no puede resolver una tesis verdadera, porque la opinion de Geoffroy que asegura que puede acometer dos ocasiones, y de Morton que vió una residiva en su practica, son nada respecto de todos los autores que nos han vertido en sus escritos un juicio del todo opuesto: mas sin embargo si le es permitido al médico apelar al recurso de la induccion diremos que aunque el llamado Sarampion no acometa mas que una vez en la vida, no objeta para colocarlo en la línea del contagio, porque la sarna (1) acomete muchas ocasiones ¿y por esto pierde su caracter contagioso? no, porque siempre la acompaña: lue-

---

(1) La sarna ya está demostrado hasta la ultima evidencia que es producida por un insecto

go, ¿porqué el catarro exantemático ha de serlo porque acomete una ocasión en la vida? ¿no podrá decirse que la predisposición para afectarse se perdió por su invasión primera? además, aun no se ha aclarado este programa tan obscuro, si las enfermedades contagiosas afectan una sola vez á la especie humana.

El contagio para propagar su terrible azote exige un hogar en donde morando como en depósito, pueda, según las circunstancias, comunicar las enfermedades que origina; así la viruela que nos vino de la Arabia, dando crédito á las tradiciones medicas, supone siempre un foco donde resida el virus varioloso: la sífilis también anuncia un sugeto afectado que la mantiene y la comunica por medio del congreso impuro, de los besos lascivos ó inocentes, ó de otros muchos contactos: mas en la afección morbilosa lo contrario previene la experiencia, pues ¿quien ha visto, fuera de la época epidémica, sugetos afectados de esta enfermedad, sembrados ó dispersos en las sociedades de donde se propague á otros muchos de nuestros semejantes por medio del contacto mediato ó inmediato que es indispensable por las comunicaciones sociales que enlazan á la especie intimamente?

---

*llamado Sarcopte por M. Galés cuyos experimentos han contribuido mucho á presentarla con un aspecto tan verdadero que ya no cabe duda en la etiología de esta afección cutánea tan incomoda.*

¡ Cuantas autoridades respetables en la medicina y cuantos sabios del primer rango en estos tiempos se han convertido en sus escritos tenaces defensores del contagio pestilente y otras muchas enfermedades que han querido lleben esta misma investidura! nosotros creemos que estos Autores no han hecho mas que repetir las ideas impresas en los libros que les sirvieron de modelo para formar sus obras; pues hablando de la peste ¿ que han hecho los medicos de varios territorios de la Europa sino descansar en la fé de los medicos de Moscow y de Marsella, quizá porque una suerte propicia les ha impedido el observar con sus ojos semejante plaga? mas en estos tiempos en que las armadas francesas han llevado sus incursiones hacia el Egipto han tenido ocasion los profesores de la medicina quirurgica y los puramente medicos de observar con exactitud el curso y periodos de la peste, resultando de estas observaciones la proposicion mas grata à la economia viviente: que la peste no es contagiosa. Al frente de estos profesores deben colocarse á Ansalini, à Desgenetes que se inoculó el pus de los bubones, como hemos dicho, al Baron Larrey à quien le sucedio lo mismo que al Dor. Rouz con la fiebre amarilla de los estados del norte de la América; esto es, primero afirmar que la peste era contagiosa, como el otro hizo con fiebre lipirina; pero despues desarrollando sus causas, resolverse à la opinion contraria.

Así como se ha hecho el descubrimiento de que la peste no es contagiosa ¿porqué han de correr la misma suerte otras muchas enfermedades dichas contagiosas, acerca de cuales la opinion se ha presentado con aspecto indeciso y bastante?

Sin dar acenso absoluto à la asercion del Virrei que dice: „Todas las enfermedades contagiosas nos vienen de los paises calientes” podemos decir que todas las enfermedades del puesto tipo son endemicas en los paises calurosos: ahora ¿quien ha de dudar que las enfermedades pueden presentar en otros territorios de temperatura igual, por ejemplo, à la de Constantinopla, y entonces se desarrollan las afecciones que reynan en aquella, y solo por diversa topografia diferir en su vehemencia?

Si es cierto, como dice Monfalcon, que el Sarampion es originario de la Africa ¿porqué no hemos de afirmar que nuestras regiones se veràn agoviadas de esta epidemia siempre que nuestro planeta descargue sobre nosotros sus rayos calurosos con tanta vehemencia como sobre los habitantes africanos? En el color excesivo està el cuadro de muchas enfermedades principalmente exantematicas; à este se debe la putrefaccion de las sustancias animales, y de aqui los miasmas; à este el desprendimiento de los efluvios marinos, y de aqui muchas enfermedades febriles denominadas por el filosofografo parisiense aduanticas, ataxicas, &c. las cuales segun el juicio de Cüersent, el

recer de Plantner, la opinion de Baumés, y la autoridad de Alibert son debidas a los efluvios y à los miasmas pantanosos; por ultimo el calor caracteriza la estacion del estío, y de aqui el catarro exantematico.

No colocamos en medio de la medicina nuestras opiniones como concluyentes, pero si impelidos de un entusiasmo científico, para desterrar las opiniones y fundarnos en los hechos, abandonamos à la pluma de los sabios el gran problema de las enfermedades contagiosas; entonces el talento à quien esta reservada esta gloria, apoyado en sólidos principios nos indicará el rango en que està colocado el catarro exantematico. ( m )

---

( m ) No presentamos el estado necrológico por haber carecido de los medios suficientes para que saliera exacto.

Teixido  
30-XII-18

En el presente la opinion de D. Juan y la  
de D. Alonzo son las que se han de  
tomar en cuenta para la redaccion del  
libro. En consecuencia con lo que se  
dijo en el primer tomo de este libro, se  
ha de tener presente que las opiniones  
de los autores y de los que se han  
referido a la obra de los autores en  
los tomos de las ediciones anteriores,  
no se refieren a esta tercera edicion  
del libro en el estado actual de esta  
obra. (18)

---

En el presente la opinion de D. Juan y la  
de D. Alonzo son las que se han de  
tomar en cuenta para la redaccion del  
libro. En consecuencia con lo que se  
dijo en el primer tomo de este libro, se  
ha de tener presente que las opiniones  
de los autores y de los que se han  
referido a la obra de los autores en  
los tomos de las ediciones anteriores,  
no se refieren a esta tercera edicion  
del libro en el estado actual de esta  
obra. (18)



